

La importancia de las vacunas

PARA LAS PERSONAS CON ENFERMEDAD RENAL



Por Rebecca Schmidt, DO, Jeffrey Silberzweig, MD, Kristina Bryant, MD,
En nombre del Grupo Colaborativo de Vacunación Comunitaria Renal de la Sociedad Estadounidense de Nefrología

Introducción

Vivir con enfermedad renal presenta desafíos de salud únicos, incluyendo una mayor susceptibilidad a las infecciones. Las vacunas son cruciales para proteger a las personas con enfermedad renal, incluyendo a quienes se someten a diálisis o reciben un trasplante de riñón, de enfermedades prevenibles. Este artículo analizará la importancia de las vacunas en general y de las que protegen contra las enfermedades respiratorias en particular, los riesgos asociados a no vacunarse y las preocupaciones relacionadas con la desinformación sobre las decisiones de vacunación.

Por qué las vacunas son cruciales para las personas con enfermedad renal

Las personas con enfermedad renal crónica (ERC) tienen un sistema inmunitario debilitado y, por lo tanto, tienen menos capacidad para combatir infecciones. Afortunadamente, las vacunas brindan protección adicional contra diversas infecciones, como la influenza, la hepatitis B, la COVID-19, los gérmenes que causan neumonía y, más recientemente, el virus respiratorio sincitial (VRS). El reciente aumento en las tasas de gripe, COVID-19 y VRS subraya la importancia de la vacunación, especialmente para los pacientes con ERC que requieren diálisis.

1. Mayor riesgo de infecciones :

Las personas con ERC son más susceptibles a complicaciones graves por enfermedades que las vacunas pueden prevenir. Las personas con ERC tienen mayor probabilidad de desarrollar COVID-19 y presentaron tasas más altas de mortalidad y otras complicaciones que las personas sin ERC durante el pico de la pandemia. Los adultos con ERC también tienen

mayor riesgo de hospitalización por infección por VRS.

2. Prevención de enfermedades graves :

Las vacunas ayudan a prevenir enfermedades graves, reducen la necesidad de hospitalización y son especialmente importantes en otoño, cuando circulan enfermedades virales respiratorias que pueden ser particularmente graves en personas con ERC. Además de la gripe y la COVID-19, las personas con ERC son vulnerables a otras enfermedades respiratorias, como la neumonía neumocócica. La inmunización puede reducir la probabilidad de desarrollar neumonía. Se ha prestado especial atención al VSR, que se observa con mayor frecuencia en adultos y tiene el potencial de causar enfermedades graves, especialmente en personas con ERC. La vacuna contra el VSR puede reducir la probabilidad de que las personas con enfermedad renal sean hospitalizadas por una infección por VSR.

3. Protección contra enfermedades no respiratorias :

Las vacunas

como la de la hepatitis B son cruciales para las personas con ERC, especialmente aquellas en diálisis, ya que tienen un mayor riesgo de contraer hepatitis B por transfusiones de sangre y exposición mientras están en la unidad de diálisis.

Riesgos de no vacunarse

La decisión de renunciar a la vacunación puede tener graves consecuencias para las personas con enfermedad renal.

- 1. Mayor riesgo de enfermedad grave** : Las personas no vacunadas con enfermedad renal tienen un mayor riesgo de contraer enfermedades graves, hospitalización o incluso la muerte.
- 2. Aumento de los costos de atención médica** : tratar enfermedades prevenibles puede permitir ahorrar en costos de atención médica debido a estadías en el hospital, medicamentos y tratamientos adicionales.
- 3. Impacto en la calidad de vida** : Las infecciones frecuentes y sus complicaciones pueden afectar significativamente la calidad de vida de las personas con ERC al provocar tiempos de recuperación prolongados y una disminución del bienestar general.

Reconociendo la desinformación

La desinformación sobre las vacunas puede reducir la confianza en ellas o aumentar la aversión a vacunarse, lo cual es especialmente peligroso para las personas con enfermedades renales. A continuación, se presentan algunos mitos comunes y sus verdades:

Mitos:

- 1. Las vacunas no son seguras para las personas con enfermedad renal crónica (ERC):** Su seguridad y eficacia se prueban exhaustivamente. Los beneficios de la vacunación superan con creces los riesgos, especialmente para las personas inmunodeprimidas.
- 2. Las vacunas pueden causar la enfermedad que pretenden prevenir:** Contienen formas inactivadas (no vivas) o debilitadas (vivas) del virus, lo que ayuda al sistema inmunitario a reconocerlo y combatirlo si se expone a él en el futuro. Las vacunas no vivas no pueden causar la enfermedad que están diseñadas para prevenir. Las vacunas vivas rara vez causan enfermedades



3. **La inmunidad natural es mejor que la inducida por vacunas:** Si bien la inmunidad natural puede brindar protección, implica el sufrimiento de la enfermedad y sus posibles complicaciones. Las vacunas ofrecen una forma segura y controlada de desarrollar inmunidad y fortalecer el sistema inmunitario. En el caso de enfermedades como la COVID-19, la inmunización proporciona protección adicional a quienes ya han tenido COVID-19, lo que reduce el riesgo de reinfección.

Verdades:

- 1. Las vacunas se prueban exhaustivamente antes de recibir la aprobación de la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU. y se consideran seguras para las personas con ERC según lo recomendado por los CDC.**
- 2. Los efectos secundarios ocurren, pero suelen ser leves y mucho menos graves que la enfermedad contra la que se vacuna. Entre los efectos secundarios comunes de las vacunas se incluyen dolor en el lugar de la inyección, dolor de cabeza, fatiga y síntomas leves de las vías respiratorias superiores.**
- 3. Es seguro recibir las vacunas contra la gripe y la COVID el mismo día, según lo recomendado por los CDC. Usar brazos separados para cada vacuna puede ayudar a minimizar el dolor en el lugar de la inyección.**
- 4. La pandemia tuvo un impacto sin precedentes en las personas con enfermedad renal; casi la mitad de las personas con ERC infectadas con COVID-19 fallecieron, en comparación con aproximadamente el 5% de la**

población general. Entre las personas con ERC en diálisis, fallecieron tantas que, por primera vez en los 50 años de historia del programa de Medicare para la Enfermedad Renal en Etapa Terminal, el número total de personas en diálisis en Estados Unidos disminuyó. La vacunación contra la COVID-19 reduce las probabilidades de enfermedad grave y muerte, y podría reducir el riesgo de desarrollar COVID persistente.

Encontrar información verdadera:

Consulte a su médico o al personal de su clínica o centro de diálisis y pídale información y recursos sobre la seguridad y eficacia de las vacunas. Busque fuentes confiables como el **Kidney Community Vaccination Collaborative de la American Society of Nephrology**, la **National Kidney Foundation** y los **CDC** para obtener información sobre las vacunas.

Conclusión

Las vacunas son vitales para mantener la salud y prevenir infecciones graves en personas con ERC. Los riesgos de no vacunarse superan con creces los riesgos de posibles efectos secundarios. Es fundamental basarse en información precisa de fuentes confiables al tomar decisiones sobre la vacunación. Al mantenerse al día con las vacunas recomendadas, las personas con ERC pueden protegerse y mejorar su calidad de vida. Si tiene preguntas o inquietudes sobre las vacunas, hable con su médico o la enfermera de su clínica o centro de diálisis. Ellos pueden brindarle asesoramiento personalizado según sus necesidades de salud específicas. Manténgase informado, protegido y tome el control de su salud.